



Domingo 30 Durante el Año Ciclo B

“JESÚS, QUEREMOS VER COMO VOS”

INTRODUCCIÓN

En nuestro Bautismo recibimos una vela encendida signo de Jesús resucitado que nos llama a su encuentro: ¡Vayamos a Él con alegría!

Nos ponemos de pie y cantamos

SALUDO INICIAL

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: “Hoy te pedimos perdón” o “Papá del cielo”:
www.vicarianiños.org.ar

+ (Un Niño) Por las veces que no podemos ver a Jesús. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

+ (Un Animador) Por las veces que nos cuesta escuchar tu Palabra. *Te cantamos... o bien Cristo, ten piedad.*

+ (Un Joven) Por las veces que nos cuesta compartir. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

GLORIA

ORACIÓN COLECTA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Podemos tomar asiento.

Hoy, Dios quiere que descubramos el camino que nos lleva hacia ÉL. Escuchemos con atención.

LECTURAS

Lectura del Libro del profeta Jeremías 31, 7 - 9.

Sal 125, 1-6 (R.: 3) *“Grandes cosas hizo el Señor por nosotros”.*

EVANGELIO

Mc. 10, 46 – 52.

Jesús nos llama y nos habla a todos para que vayamos a su encuentro para que podamos ver.

Nos ponemos de pie y cantamos el Aleluia.

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos:

“JESÚS ESCUCHANOS Y DANOS TU LUZ”

1. Por el Papa, para que Iglesia guiada por su enseñanza reconozcamos a Jesús en el camino. *Oremos*

2. Por nuestro país, para juntos encontremos el camino del amor y la paz. *Oremos*

3. Por todos lo que sufren, para que encuentren en Jesús la luz y el amor en sus vidas. *Oremos*

4. Por todos nosotros, para que, con los ojos bien abiertos, nos dejemos guiar con fe en el camino hacia Dios. *Oremos*

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

El pan y el vino, junto con nuestros corazones, acercamos al altar para que Dios lo transforme en Jesús, luz para nuestra vidas.

Agradecemos la colaboración generosa de cada uno de ustedes.

Cantamos.

CANTO DEL SANTO

CONSAGRACIÓN

CANTO DEL CORDERO

COMUNIÓN

Nosotros, Jesús, también queremos seguirte por el camino para recibirte y nos llenes con tu luz.

Cantamos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

AL FINALIZAR LA MISA

Después de verte en la Eucaristía queremos anunciar que Vos sos la Luz del mundo. Nos despedimos cantando.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“JESÚS, QUEREMOS VER COMO VOS”

RECURSO CATEQUÍSTICO

EVANGELIO: Mc. 10, 46 - 52.

RECURSO: Una toalla.

- Un animador entra mirando solo su celular, tropieza, pero no quita los ojos de la pantalla. Y así permanece.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ No poder ver nos da inseguridad, miedo, miedo a tropezar, caernos, llevarnos algo por delante. Para tener seguridad necesitamos de alguien que nos sostenga o que nos guíe.

+ El encuentro con Jesús nos cambia. A partir de ese encuentro con Jesús, que quiso Bartimeo con insistencia, pudo ver los rostros de sus amigos, el lugar donde vivía, los paisajes. En él se operó un cambio: pudo valerse por sí mismo, fue libre.

+ Hay una ceguera que podemos tener y no darnos cuenta: la ceguera del corazón. Esa ceguera no nos permite ver las necesidades de los demás, las oportunidades que tenemos para crecer en el amor, la alegría del compartir. Y esa ceguera solo la puede curar Jesús.

+ Podemos pedirle el colirio de la Fe que junto a los anteojos del Espíritu Santo nos permiten tener la mirada de Jesús hacia los demás y hacia nosotros mismos. *(Destacamos que desde que llegó el animador no pudo ver nada de lo que pasaba a su alrededor por tener su mirada solo puesta en la pantalla, y eso lo aisló del resto. Y muchas veces, cuando nos pasa, ni siquiera nos damos cuenta. Es la actitud del que sufre ceguera del corazón.)*

+ Si queremos tener Su mirada, El nos espera siempre en el Sagrario donde está vivo y resucitado. Con solo mirarlo, poniendo nuestra Fe en El, irá transformando los ojos de nuestro corazón para que tengamos una mirada luminosa que nos haga estar cerquita de todos, sirviendo, amando con alegría.

+ Nos dice el Papa Francisco: *Dios escucha siempre el grito del pobre y no se molesta en absoluto por la voz de Bartimeo. Es más, constata que está llena de fe, una fe que no teme en insistir, en llamar al corazón de Dios, a pesar de las incomprendiones y las reprimendas. Y aquí se encuentra la raíz del milagro. De hecho, Jesús le dice: «Tu fe te ha salvado» (v. 52).*

ORACIÓN COLECTA

Padre del cielo,
llena de fe nuestra vida
para que podamos mirar
con tus mismos ojos.

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre Bueno, te ofrecemos pan y vino
y también nuestros ojos
para mirar a todos
como Tú los miras.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre Bueno, llenos de amor,
que podamos mirar la vida
con los ojos de la fe.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

PRIMERA LECTURA

Traigo a ciegos y lisiados llenos de consuelo.

Lectura del libro del profeta Jeremías 31, 7-9

Así habla el Señor:
¡Griten jubilosos por Jacob,
aclamen a la primera de las naciones!
Háganse oír, alaben y digan:
«¡El Señor ha salvado a su pueblo,
al resto de Israel!»
Yo los hago venir del país del Norte
y los reúno desde los extremos de la tierra;
hay entre ellos ciegos y lisiados,
mujeres embarazadas y parturientas:
¡es una gran asamblea la que vuelve aquí!
Habían partido llorando,
pero Yo los traigo llenos de consuelo;
los conduciré a los torrentes de agua
por un camino llano,
donde ellos no tropezarán.
Porque Yo soy un padre para Israel
y Efraím es mi primogénito.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 125, 1-6 (R.: 3)

R. *¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros!*

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,
nos parecía que soñábamos:
nuestra boca se llenó de risas
y nuestros labios, de canciones. **R.**

Hasta los mismos paganos decían:
«¡El Señor hizo por ellos grandes cosas!»
¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros
y estamos rebosantes de alegría! **R.**

ALELUIA Cf. 2Tim 1, 10b

Aleluia.

Nuestro Salvador Jesucristo destruyó la muerte e hizo brillar la vida, mediante la Buena Noticia.

Aleluia.

EVANGELIO

Maestro, que yo pueda ver.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 10, 46-52

Cuando Jesús salía de Jericó, acompañado de sus discípulos y de una gran multitud, el hijo de Timeo -Bartimeo, un mendigo ciego- estaba sentado junto al camino. Al enterarse de que pasaba Jesús, el Nazareno, se puso a gritar: «¡Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí!» Muchos lo reprendían para que se callara, pero él gritaba más fuerte: «¡Hijo de David, ten piedad de mí!»

Jesús se detuvo y dijo: «Llámenlo».

Entonces llamaron al ciego y le dijeron: «¡Animo, levántate! Él te llama».

Y el ciego, arrojando su manto, se puso de pie de un salto y fue hacia Él. Jesús le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?»

Él le respondió: «Maestro, que yo pueda ver».

Jesús le dijo: «Vete, tu fe te ha salvado». En seguida comenzó a ver y lo siguió por el camino.

Palabra del Señor.